

# El pregón pascual



# El pregón pascual

en varias formas

Para los que son ordenados

Forma larga..... 4

Forma breve..... 10

Para los que no son ordenados

Forma larga..... 16

Forma breve..... 22

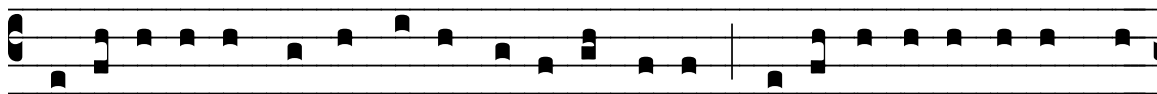
---

Transcrito por un Oblato de San José. Texto litúrgico: derechos © reservados por la Conferencia Episcopal Mexicana.

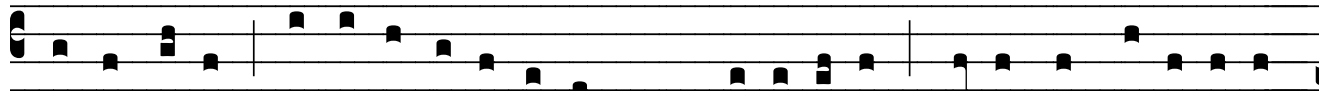
# El pregón pascual

*La forma larga para los que son ordenados*

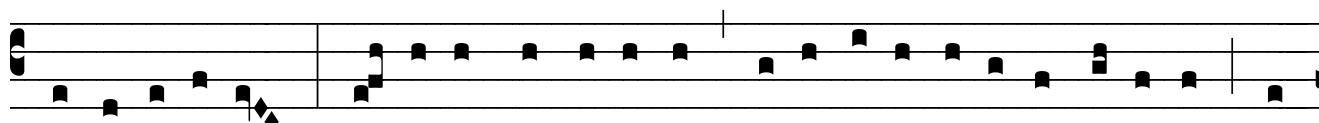
**A**



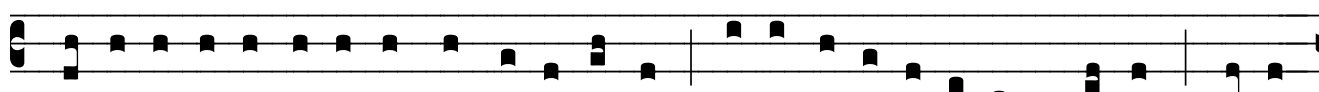
légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



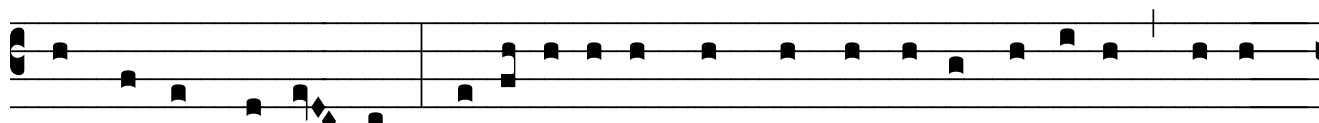
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



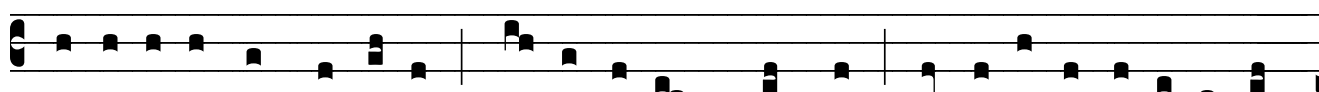
cien la salvación. Go-ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



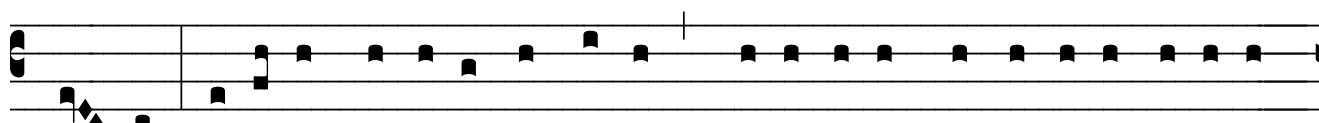
que, radiante con el fulgor del Rey e-terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



brí-a el orbe enter-o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



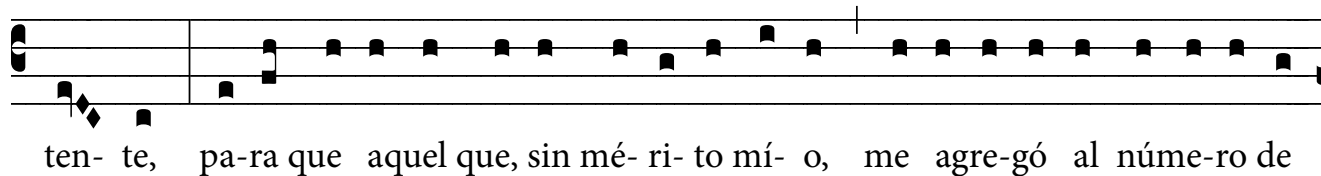
sti-da de luz tan bri-llante; re-suene es-te templo con las ac-lamaciones del



pue- blo. Por es-o, quer- i-dos herma-nos, que a-sis-tís a la admir- able cla-ri-dad



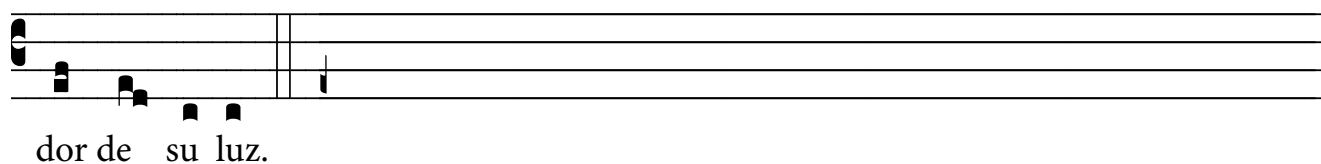
de es-ta luz santa, invo-cad conmi-go la mi-ser-i-cordia de Dios omni-po-



ten- te, pa-ra que aquel que, sin mé- ri- to mí- o, me agre-gó al núme-ro de



los diáco-nos, comple-te mi a- la-banza a es-te ci- rio, infundiendo el resplan-



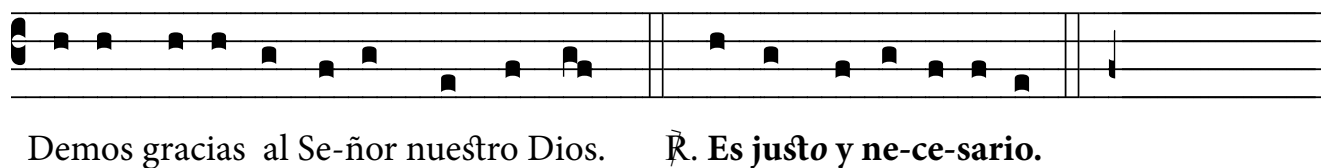
dor de su luz.



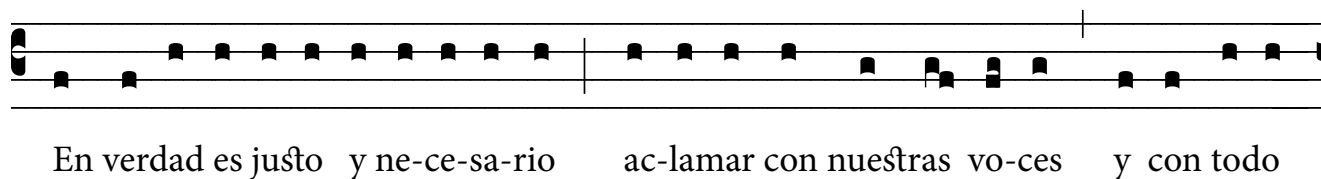
El Se-ñor esté con vo-sotros. **R. Y con tu espír- i- tu.**



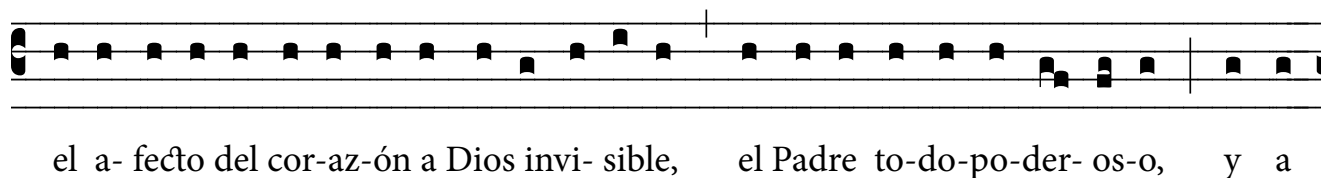
Le-vantemos el cor-a-zón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.**



Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios. **R. Es jušto y ne-ce-sario.**



En verdad es jušto y ne-ce-sario ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



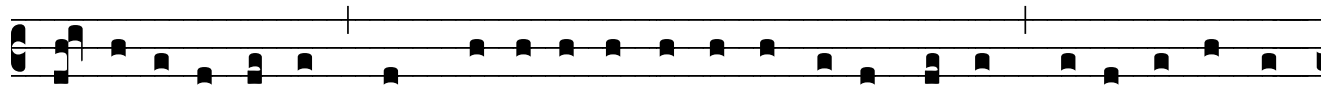
el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible, el Padre to-do-po-der- os-o, y a



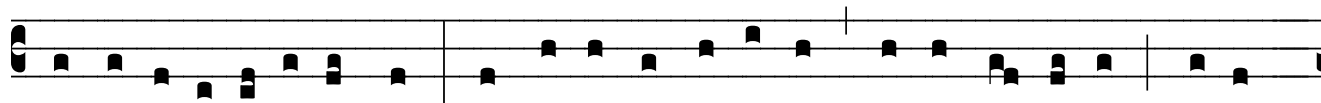
su ún-i- co Hi- jo, nuestro Señor Je-sucrí- sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-  
cu-la-da la conde-na del anti-guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de  
Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-  
gra las puer-tas de los fiel-es. Es-ta es la noche en que sa-cas-te de E-  
gipto a los israe-li-tas, nuestros padres, y los hi-cis-te pa-sar a pie el mar  
Ro-jo. Es-ta es la noche en que la co-lum-na de fuego escla-reció  
las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre-en en  
Cris-to, por to-da la tierra, los arran-ca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
i-dad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.



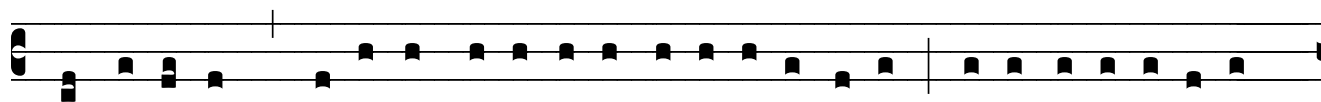
Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende



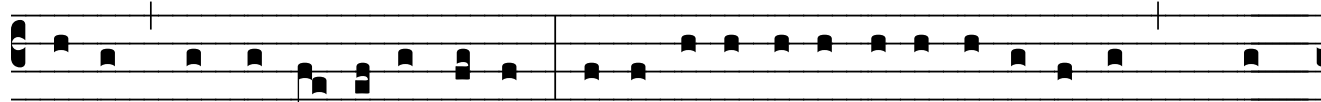
vi-cto-rioso del a-bismo. ¿De qué nos ser-vi-rí-a ha-ber na- ci-do si no



hubié-ramos si-do resca- ta-dos? ¡Qué a-sombro-so be-ne- fi-cio de tu amor



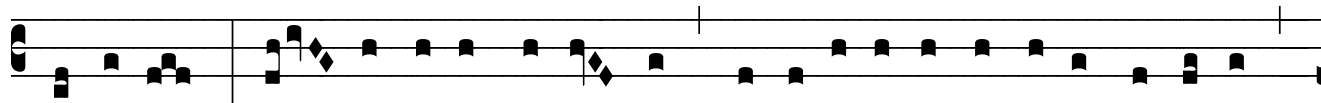
por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca- ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-



cla-vo, entre-gas- te al Hi- jo! Ne-ce- sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha



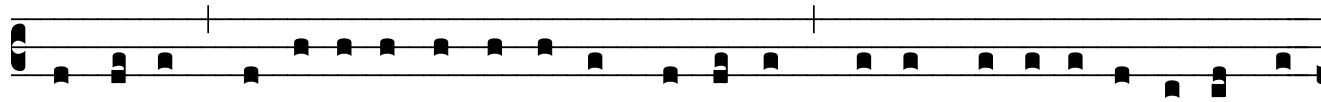
si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal



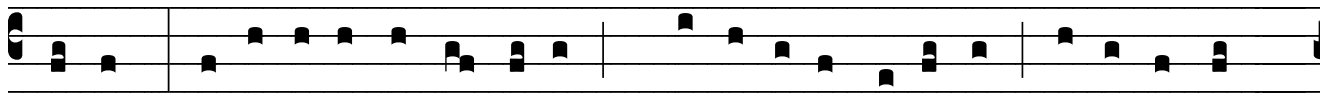
Re-dentor! ¡Qué noche tan dicho- sa! Só- lo e-lla co-no-ció el momento



en que Cristo re-su-ci- tó del a-bismo. Esta es la noche de la que es-ta-ba



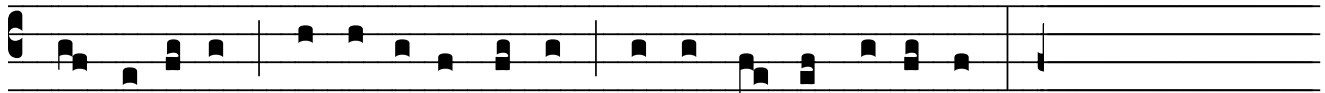
escri- to: “Se- rá la noche cla- ra como el dí- a, la noche il- umi-na-da por mi



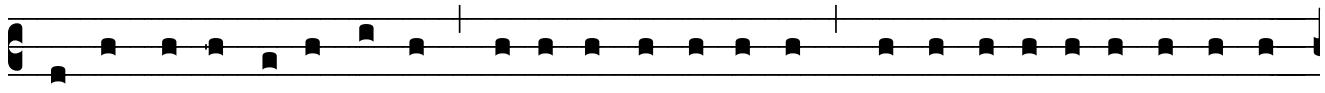
go-zo.” Y a- sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



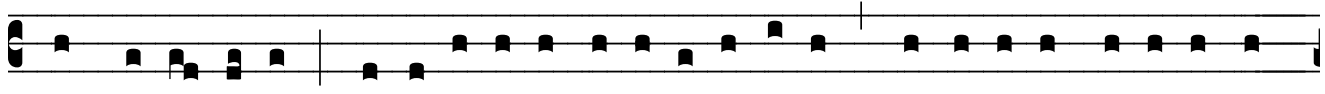
pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes, ex-



pulsa el odio, tra- e la concordia, doblega a los po-tentes.



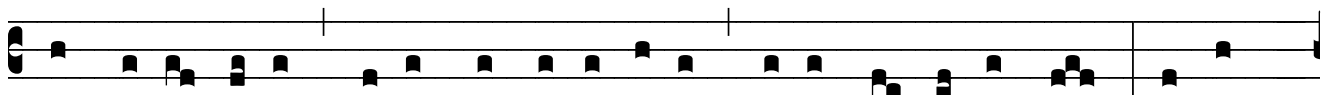
En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



de este ci-rio, obra de las a-be- jas. Sa-bemos ya lo que a-nuncia es-ta co-



lumna de fuego, que arde en llama vi-va pa-ra glo- ria de Dios. Y aun-

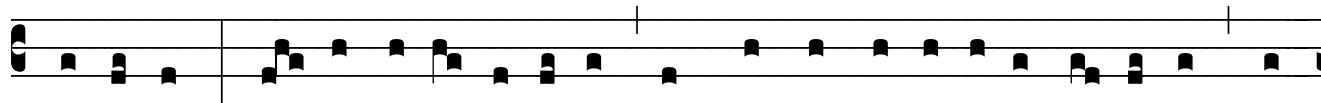


que dístri-bu-ye su luz, no mengua al re-par-tir-la, porque se a- limenta de es-ta

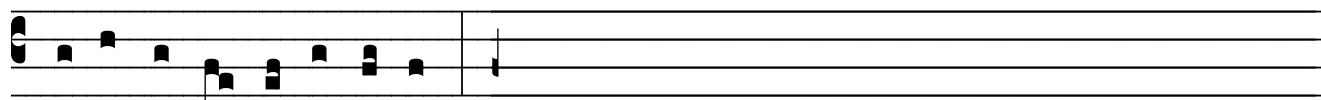


ce-ra fundi-da, que e-la-bo-ró la a-be- ja fe-cunda para ha-cer esta lámpa-ra





pre-cio-sa. ¡Que noche tan dicho-sa en que se une el cie-lo con la tierra lo



huma-no y lo di-vi-no!



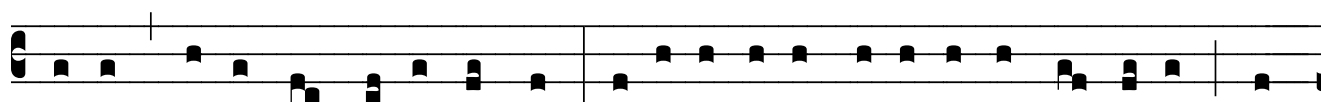
Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



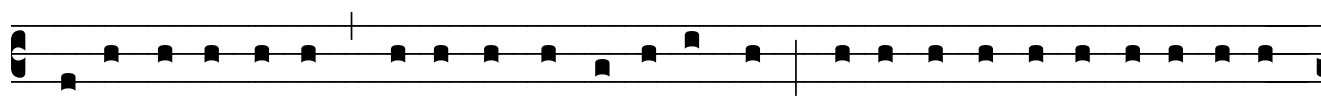
truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



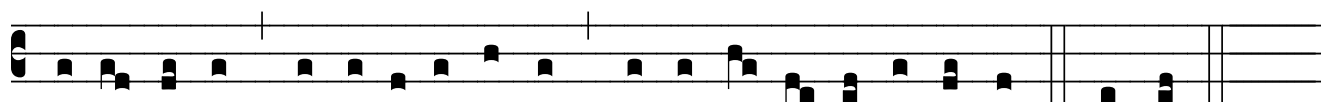
como per-fume, se a-socie a las lum-bre-ras del cie-lo. Que el lu-ce-ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o-ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi-jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa-ra el lina-

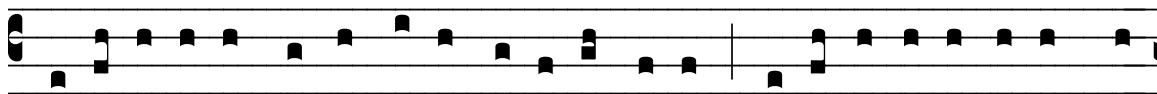


je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. *R.* Amén.

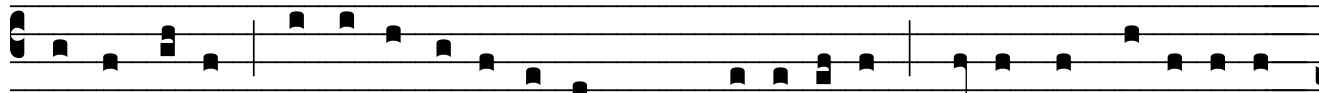
# El pregón pascual

*La forma breve para los que son ordenados*

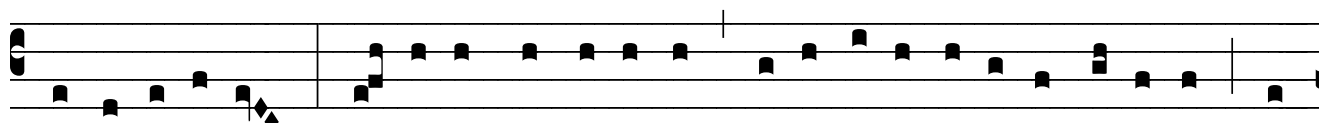
**A**



légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



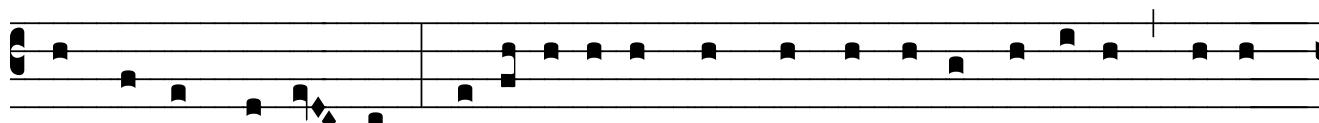
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



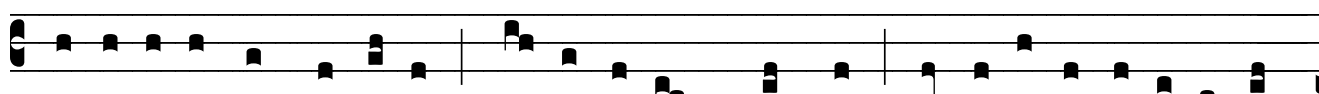
cien la salvación. Go-ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



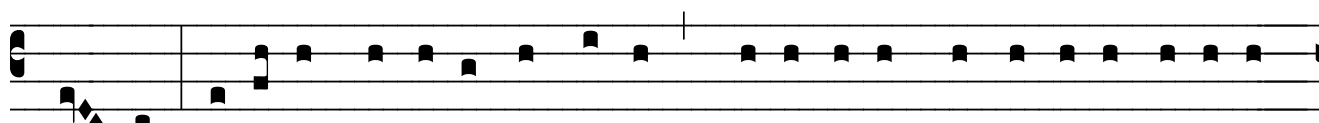
que, radiante con el fulgor del Rey e-terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



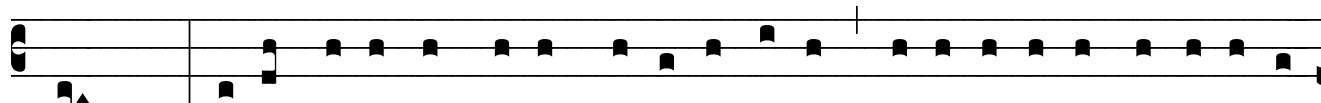
sti-da de luz tan bri-llante; re-suene es-te templo con las ac-lamaciones del



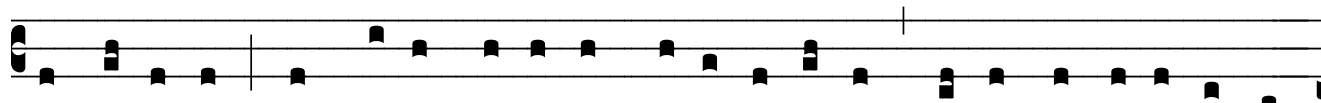
pue- blo. Por es-o, quer- i-dos herma-nos, que a-sis-tís a la admir- able cla-ri-dad



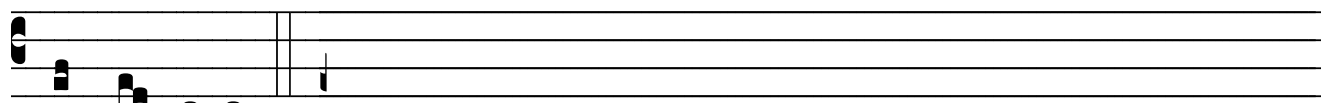
de es-ta luz santa, invo-cad conmi-go la mi- ser-i-cordia de Dios omni-po-



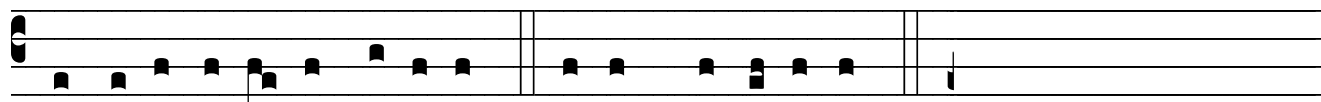
ten- te, pa-ra que aquel que, sin mé- ri- to mí- o, me agre-gó al núme-ro de



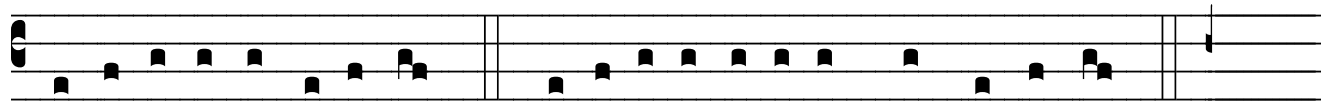
los diáco-nos, comple-te mi a- la-banza a es-te ci- rio, infundiendo el resplan-



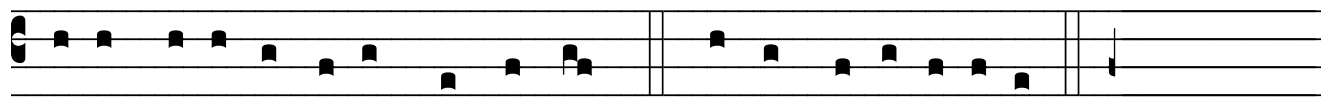
dor de su luz.



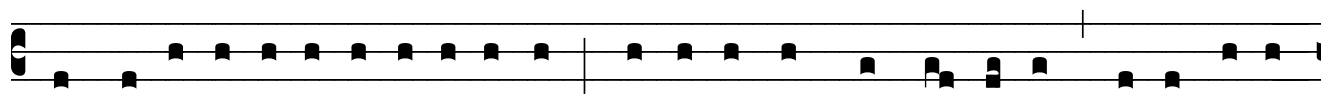
El Se-ñor esté con vo-sotros. *R.* Y con tu espír- i- tu.



Le-vantemos el cor-a-zón. *R.* Lo **tenemos levantado hacia** el Se-ñor.



Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios. *R.* Es **justo y ne-ce-sario.**




En verdad es justo y ne-ce-sario ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



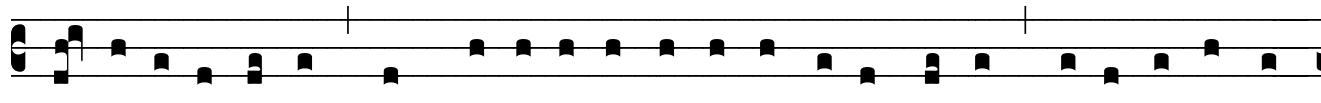
el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible, el Padre to-do-po-der- os-o, y a



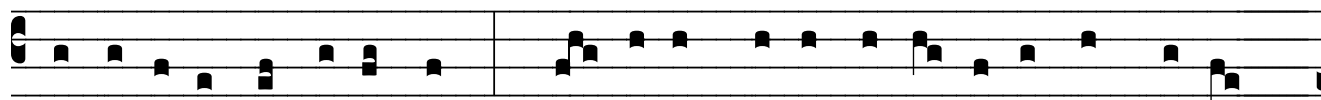
su ún-i- co Hi- jo, nuestro Señor Je-sucrí-sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



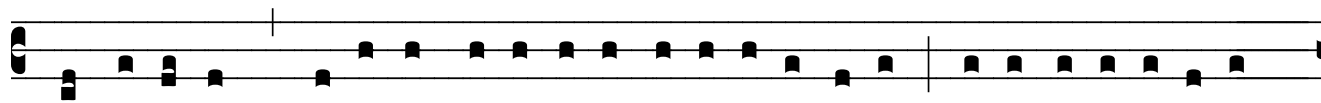
os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-  
cu-la-da la conde-na del anti-guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de  
Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-  
gra las puer-tas de los fiel-es. Es-ta es la noche en que sa-cas-te de E-  
gipto a los israe-li-tas, nuestros padres, y los hi-cis-te pa-sar a pie el mar  
Ro-jo. Es-ta es la noche en que la co-lum-na de fuego escla-reció  
las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre-en en  
Cris-to, por to-da la tierra, los arran-ca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
i-dad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.



Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende



vi-cto-rioso del a-bismo. ¡Qué a-sombro-so be-ne- fi-cio de tu amor



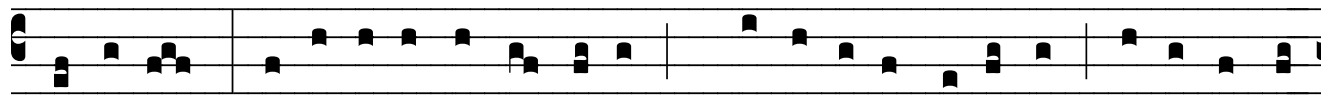
por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-



cla-vo, entre-gas-te al Hi-jo! Ne-ce-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha



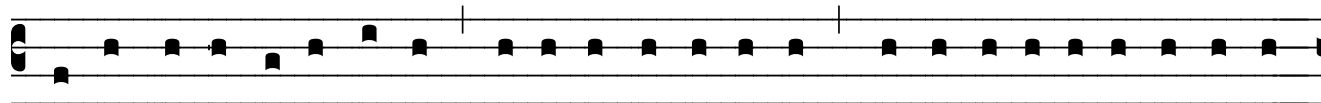
si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal



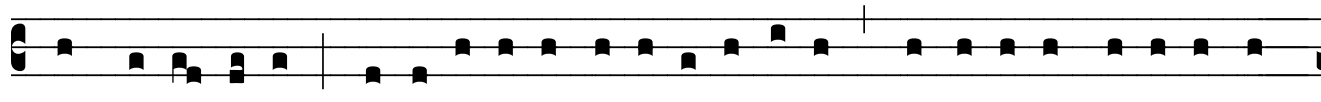
Re-dentor! Ya sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



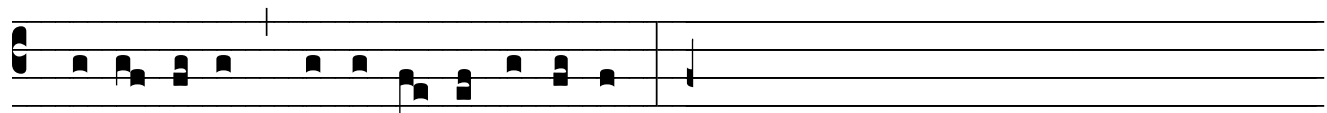
pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes.



En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



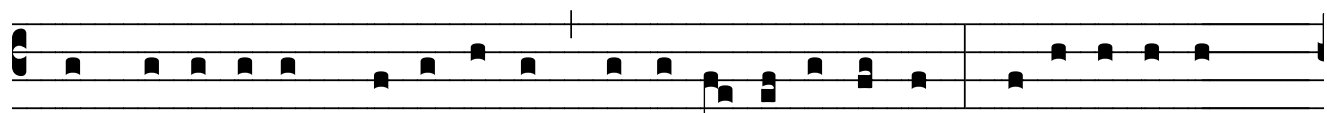
no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



de este ci-rio, obra de las a-be- jas.



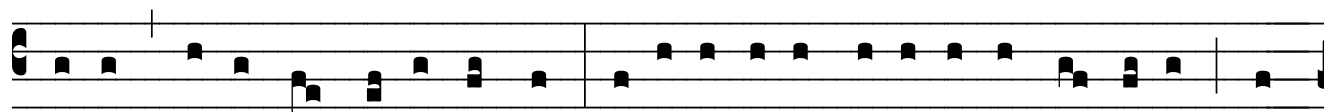
Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



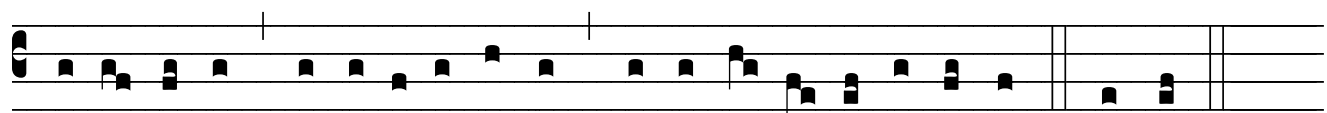
como per- fume, se a-socie a las lumbr- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o- ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi- jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa- ra el lina-



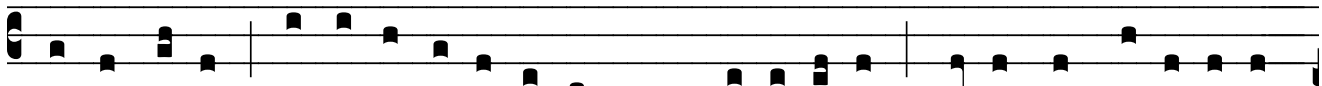
je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. **Ṛ. Amén.**



# El pregón pascual

*La forma larga para los que no son ordenados*

**A**  légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-

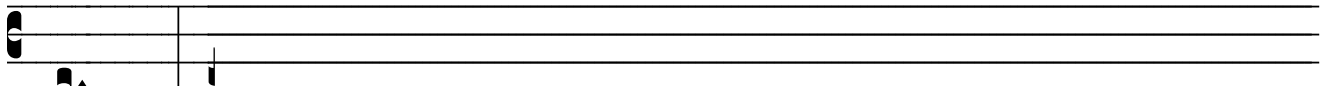
 as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-

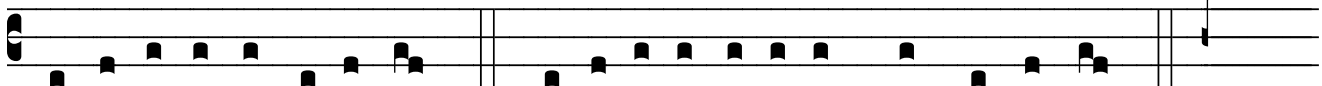
 cien la salvación. Go-ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y

 que, radiante con el fulgor del Rey e-terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-

 brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-

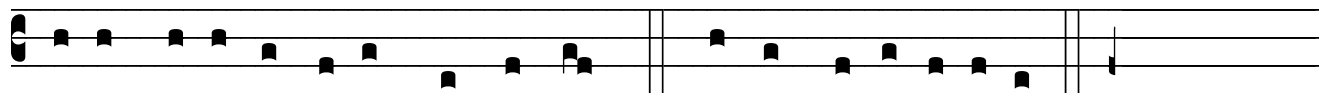
 sti-da de luz tan bri-llante; re-suene es-te templo con las ac-lamaciones del

 pue- blo.

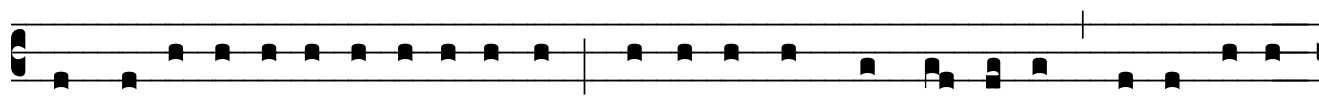


Le-vantemos el cor-a-zón. **Ṛ. Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.**

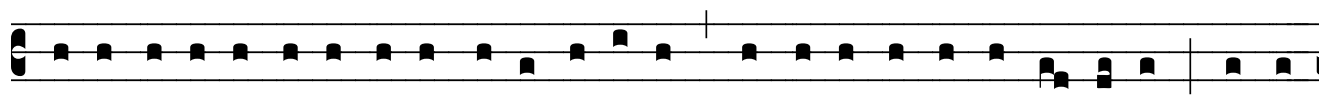




Demos gracias al Señor nuestro Dios. *R.* Es justo y necesario.



En verdad es justo y necesario ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



el a-fecto del cor-az-ón a Dios invi-sible, el Padre to-do-po-der-os-o, y a



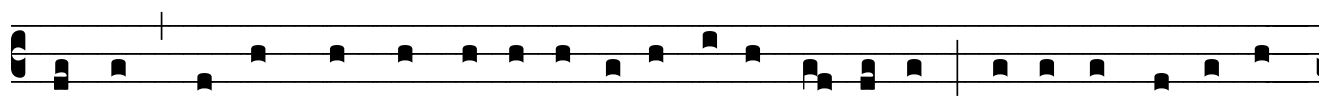
su ún-i-co Hi-jo, nuestro Señor Je-sucrí-sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-



cu-la-da la conde-na del anti-guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de



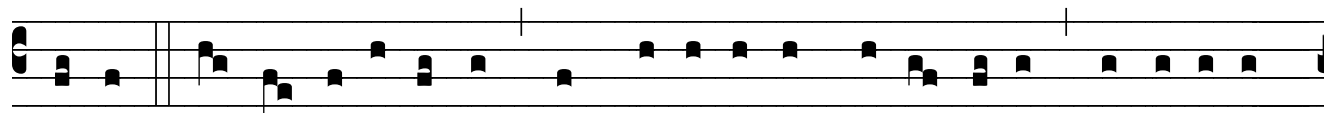
Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-



gra las puer-tas de los fiel-es. Es-ta es la noche en que sa-cas-te de E-



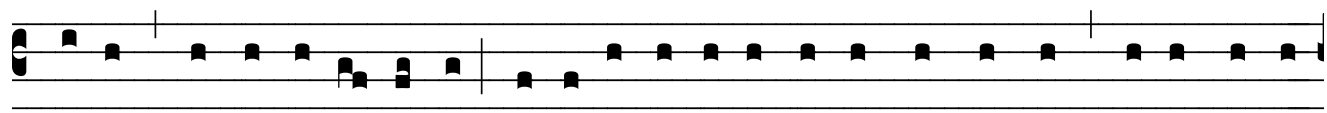
gipto a los israe-li-tas, nuestros padres, y los hi-cis-te pa-sar a pie el mar



Ro-jo. Es- ta es la noche en que la co- lum-na de fuego escla-reció



las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre- en en



Cris-to, por to-da la tierra, los arranca de los vi-cios del mundo y de la oscur-



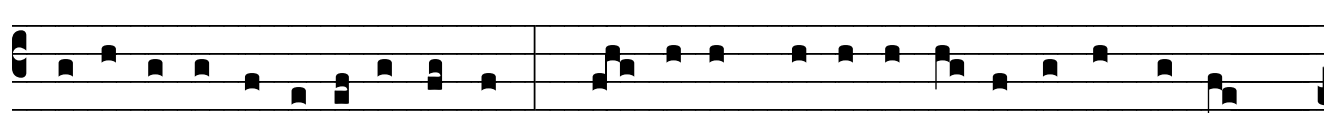
i-dad del pe-ca-do, los res-ti- tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.



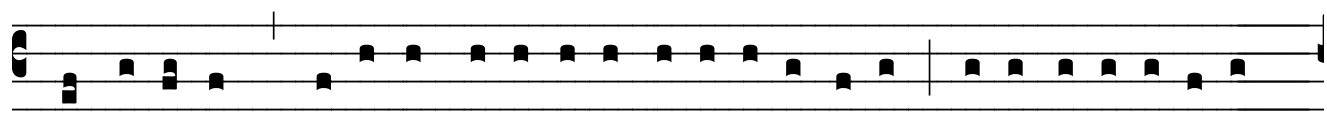
Es- ta es la noche en que, ro- tas las ca- de- nas de la muerte, Cris-to asciende



vi-cto-rioso del a-bismo. ¿De qué nos ser- vi- rí- a ha-ber na- ci-do si no



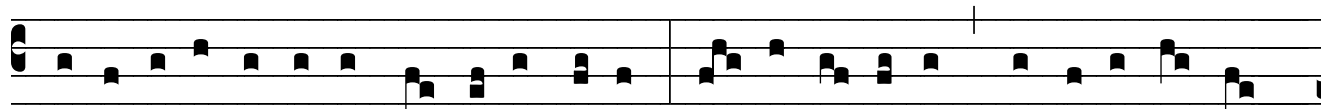
hubié-ramos si-do resca- ta-dos? ¡Qué a- sombro- so be- ne- fi- cio de tu amor



por no- sotros! ¡Qué incompa- rable ternu- ra y ca- ri- dad! ¡Pa- ra resca- tar al es-



cla-vo, entre- gas- te al Hi- jo! Ne- ce- sa- rio fue el pe- ca- do de A- dán, que ha



si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal



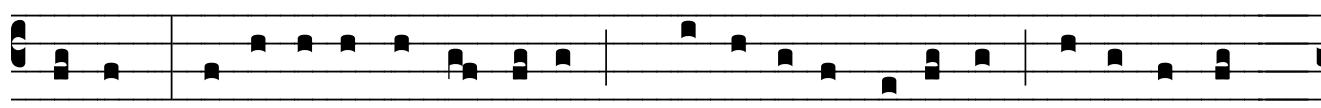
Re-dentor! ¡Qué noche tan dicho- sa! Só- lo e-lla co-no-ció el momento



en que Cristo re-su-ci- tó del a-bismo. Esta es la noche de la que es-ta-ba



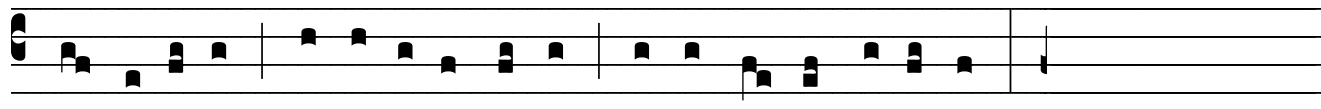
escri- to: “Se- rá la noche cla- ra como el dí- a, la noche il- umi-na-da por mi



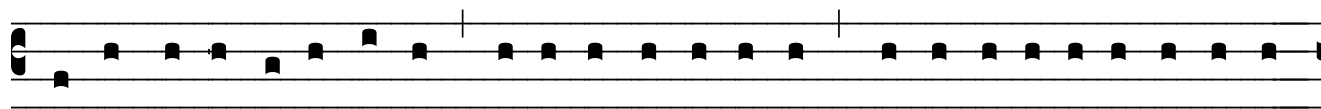
go-zo.” Y a- sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes, ex-



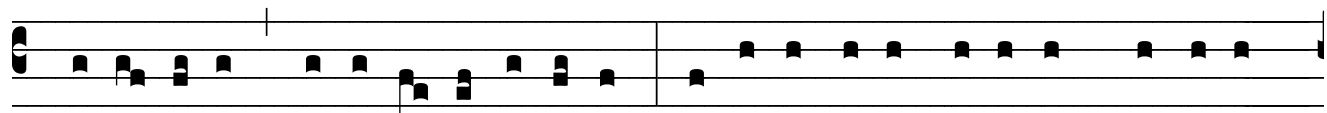
pulsa el odio, tra- e la concordia, doblega a los po-tentes.



En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi- cio vesper-ti-



no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



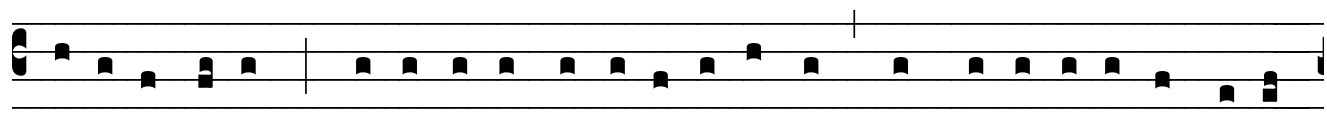
de este ci-rio, obra de las a-be- jas. Sa-bemos ya lo que a-nuncia es-ta co-



lumna de fuego, que arde en llama vi-va pa-ra glo- ria de Dios. Y aun-



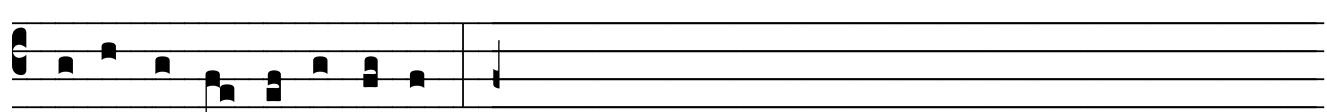
que distri-bu-ye su luz, no mengua al re-par-tir-la, porque se a- limenta de es-ta



ce-ra fundi-da, que e- la-bo-ró la a-be- ja fe-cunda para ha-cer esta lámpa-ra



pre-cio-sa. ¡Que noche tan dicho-sa en que se une el cie-lo con la tierra lo



huma-no y lo di- vi-no!



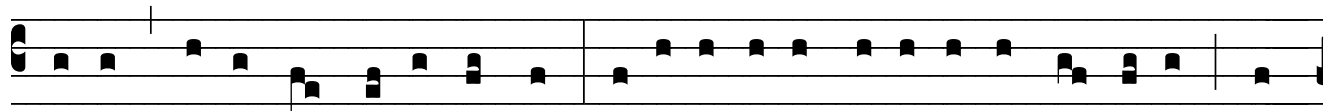
Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



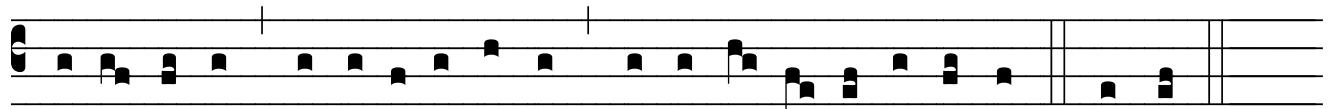
como per- fume, se a-socie a las lumbre- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o- ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi- jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa- ra el lina-

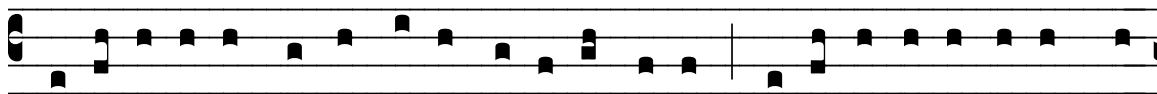


je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. **R. Amén.**

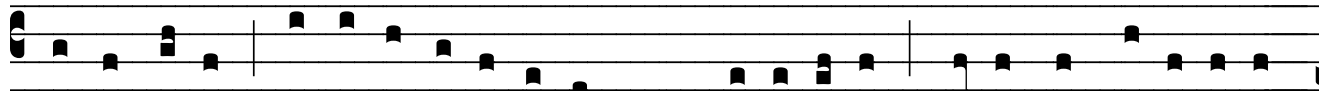
# El pregón pascual

*La forma breve para los que no son ordenados*

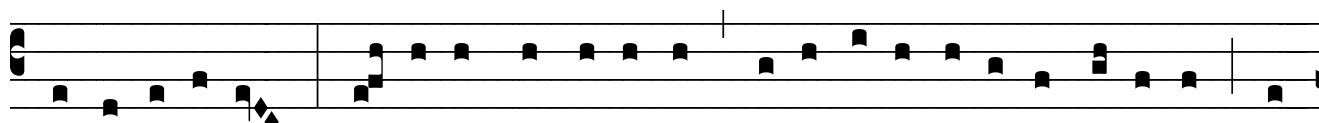
**A**



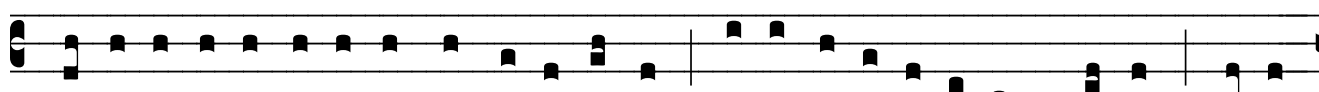
légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



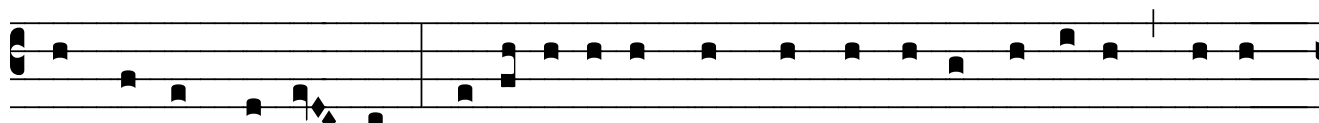
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



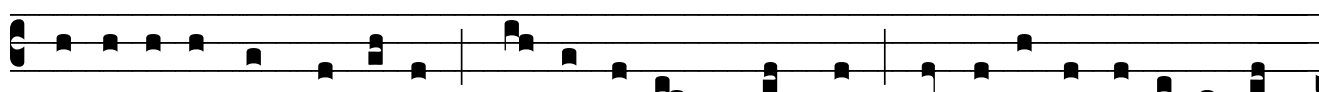
cien la salvación. Go-ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



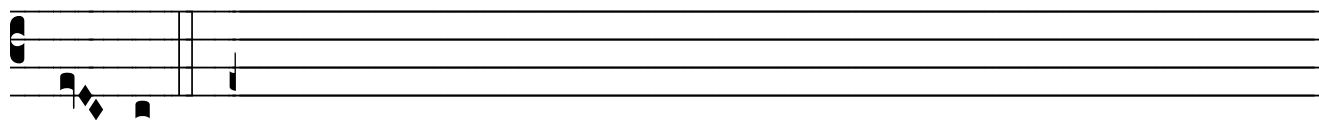
que, radiante con el fulgor del Rey e-terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



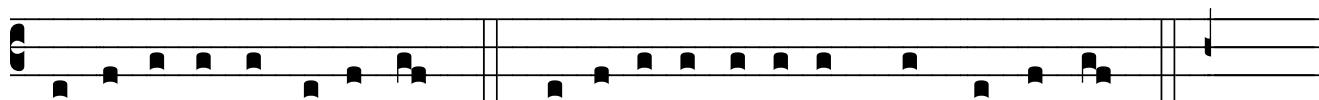
brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



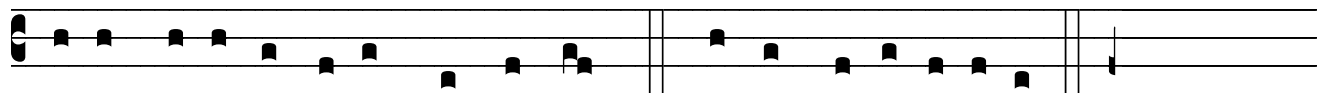
sti-da de luz tan bri-llante; re-suene es-te templo con las ac-lamaciones del



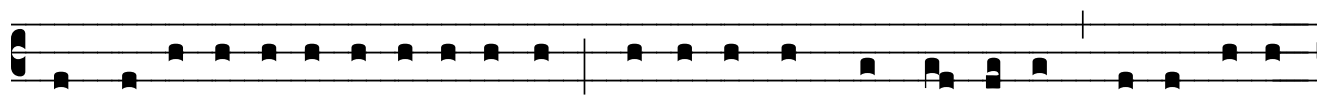
pue- blo.



Le-vantemos el cor-a-zón. **Ṛ. Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.**



Demos gracias al Señor nuestro Dios. *R.* Es justo y necesario.



En verdad es justo y necesario ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



el a-fecto del cor-az-ón a Dios invi-sible, el Padre to-do-po-der-os-o, y a



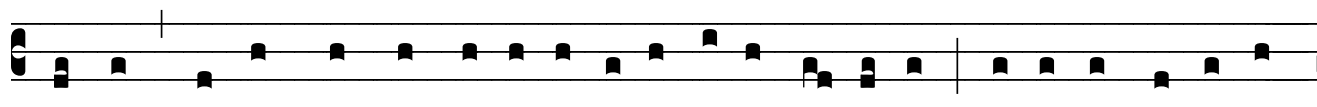
su ún-i-co Hi-jo, nuestro Señor Je-sucrí-sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-



cu-la-da la conde-na del anti-guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de



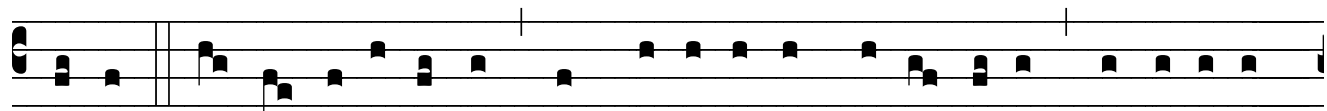
Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-



gra las puer-tas de los fiel-es. Es-ta es la noche en que sa-cas-te de E-



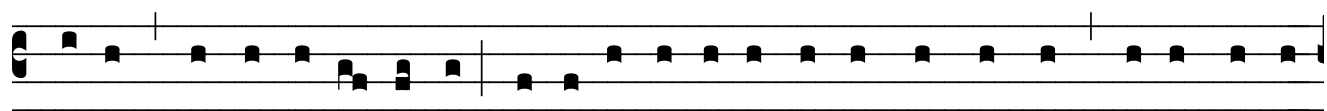
gipto a los israe-li-tas, nuestros padres, y los hi-cis-te pa-sar a pie el mar



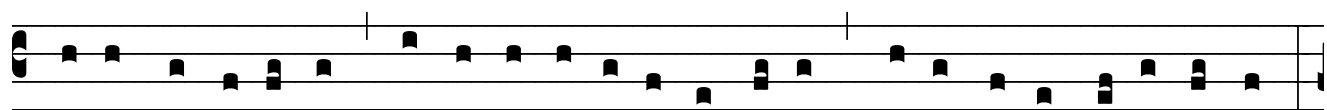
Ro-jo. Es- ta es la noche en que la co- lum- na de fuego escla- reció



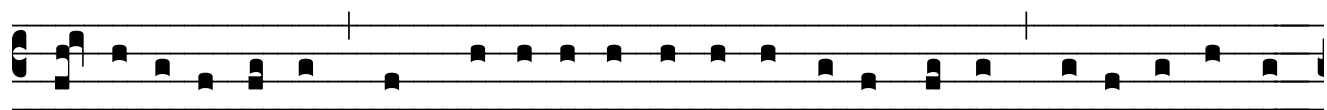
las ti- nieblas del pe- ca- do. Esta es la noche que a todos los que cre- en en



Cris- to, por to- da la tierra, los arran- ca de los vi- cios del mundo y de la oscur-



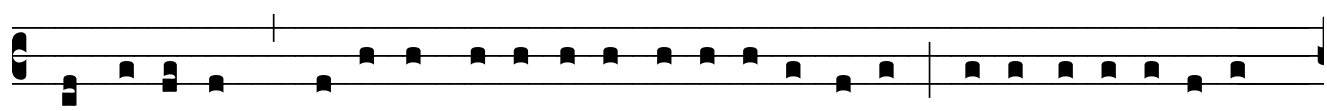
i- dad del pe- ca- do, los res- ti- tu- ye a la gra- cia y los agrega a los santos.



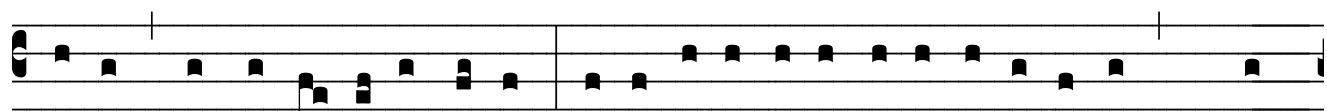
Es- ta es la noche en que, ro- tas las ca- de- nas de la muerte, Cris- to ascien- de



vi- cto- rioso del a- bismo. ¡Qué a- sombro- so be- ne- fi- cio de tu amor



por no- sotros! ¡Qué incompa- rable ternu- ra y ca- ri- dad! ¡Pa- ra resca- tar al es-



cla- vo, entre- gas- te al Hi- jo! Ne- ce- sa- rio fue el pe- ca- do de A- dán, que ha



si- do borra- do por la muer- te de Cris- to. ¡Fe- liz la culpa que me- re- ció tal

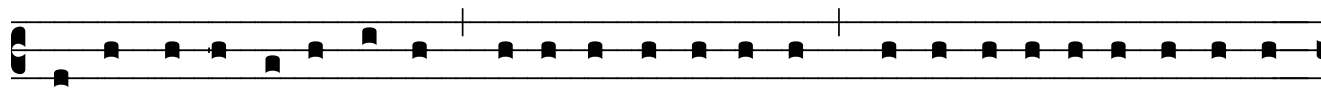




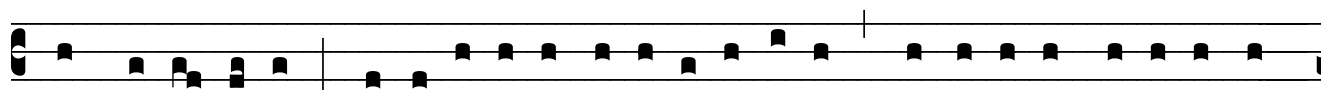
Re-dentor! Ya sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca-íd-os, la a-legría a los tris-tes.



En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



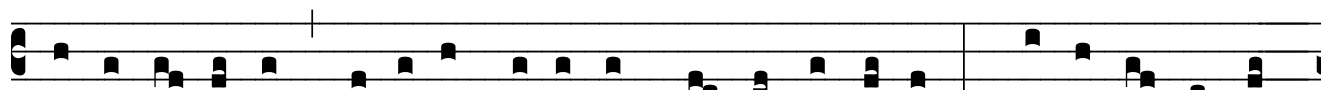
de este ci-rio, obra de las a-be- jas.



Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



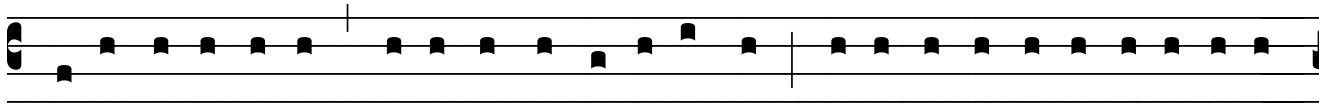
truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



como per-fume, se a-socie a las lum-bre- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o- ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi- jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa- ra el lina-



je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. **R. Amén.**

